

LIBROS

Aquí es Tijuana

Fiamma Montezemolo, René Peralta y Heriberto Yépez
Black Dog Publishing, Londres, 2006

Luis Arturo Ongay Flores

Dentro del amplio campo de discusión generado por el proceso de mundialización, generalmente caracterizado simple y llanamente como globalización, se inscribe la corriente que habla de las consecuencias del mencionado proceso en las ciudades. A principios de la década de los noventa del siglo pasado, Saskia Sassen (*La Ciudad Global*, Princeton University Press, 1991) hablaba de las ciudades globales, entre las que situaba a Nueva York, Los Ángeles y la ciudad de México, como evidencias de los cambios impuestos por la dinámica global a los asentamientos urbanos típicos de la modernidad.

Desde una perspectiva menos sistemática y una lógica más cer-

cana a la del documental cinematográfico, *Aquí es Tijuana*, recopilado por Fiamma Montezemolo, René Peralta y Heriberto Yépez, se sitúa en esta discusión al poner en evidencia los procesos sociales, políticos y económicos que hacen de Tijuana una ciudad global.

El postulado original de Sassen se basaba en estudiar las funciones que cumplen ciertas ciudades al convertirse en centros de producción política y económica orientados a llevar a cabo un papel específico dentro de la división internacional del trabajo. Por su parte, *Aquí es Tijuana* nos ayuda a interpretar las consecuencias de que una ciudad se convierta en centro global en la vida

Culturales

cotidiana y la producción simbólica de sus habitantes.

Más allá de las funciones regionales que Tijuana cumple como parte de una red de producciones políticas y económicas globales,¹ desde los años ochenta la ciudad se ha venido perfilando como un laboratorio –en sentido etimológico– para las ciencias sociales. Tijuana ha sido visualizada como campo privilegiado para el estudio de distintos procesos y de temas tan disímiles como la producción y el consumo cultural, la transición demográfica en América Latina, la constitución de una cultura pública y política en la juventud mexicana, la influencia del narcotráfico en el estilo de vida y la existencia de una identidad cultural cosmopolita, entre muchos otros.

En tres capítulos, con un discurso visual impecablemente estructurado, el libro recoge los resultados de las investigaciones arriba mencionadas y nos muestra, a través de una colección de imágenes y fragmentos de texto

extraídos de fuentes tan diversas como el INEGI, investigaciones académicas y programas televisivos como *Los Simpson*, a Tijuana como un signo y expresión de la autodefinición de los tijuanaenses.

Con cierta lógica poscolonialista, en la cual sólo los investigadores aborígenes son capaces de comprender y descifrar los procesos de su localidad, *Aquí es Tijuana* es un reflejo de la Tijuanaología,² entendida como un movimiento que busca, desde Tijuana, comprender a Tijuana. La colección de citas y referencias que componen el texto estructuran un discurso que nos lleva por las distintas realidades construidas alrededor de Tijuana.

El primer capítulo, “Avatares”, nos introduce a la Tijuana de las definiciones y las estadísticas. En él encontramos distintas y antagónicas respuestas a preguntas que buscan resolver la cotidianidad de Tijuana. Es tan diverso el origen de los interlocutores citados en el texto, que nos encontramos con una Tijuana de un millón de habitantes para dos pá-

¹ Es importante aclarar que la corriente de estudio de las ciudades globales ha cambiado su postulado en fechas recientes. Ya no buscan encontrar centros de producción política y económica sino que identifican redes en donde se reproducen las lógicas urbanas, políticas y económicas de muchos centros y muchas periferias con una división interna del trabajo. A pesar de que no hay trabajos al respecto, desde este último punto de vista Tijuana formaría parte de una red, junto con San Diego en el sur de California y tal vez otras ciudades de Baja California, como Mexicali o Ensenada.

² www.tijuanologia.blogspot.com.

Culturales

ginas después encontrarnos con otra de tres millones. Como lo menciona una de las recopiladoras, es en este sentido que “Tijuana no es Tijuana” (p. 186).

El segundo capítulo, “Deseos”, nos invita a la Tijuana de la simulación y la puesta en escena. En esta parte, el lector se convierte en turista y cómplice de las prácticas que, como el famoso burro-cebra, han convertido a Tijuana en espacio de mitos y estereotipos agrupados bajo lo que se conoce como “leyenda negra”.³ De pronto nos encontramos en el lugar más “feliz del mundo” (p. 126), para después llegar a la Tijuana donde “la totalidad de los perros de la ciudad produce 34 toneladas de excrementos diariamente” (p. 110).

El tercer capítulo, “Permutaciones”, nos lleva por la Tijuana de la globalización. Es la Tijuana de los inmigrantes, las maquiladoras y la segmentación urbana. La “Nueva Tijuana” es como se hace referencia a los asentamientos urbanos que se han formado en las últimas dos décadas al este de la mancha urbana, el lugar menos mitificado y cosmopolita de la ciudad. Es la Tijuana no visita-

da por los antropólogos, por lo que este capítulo es el que más aporta a la construcción de una definición de Tijuana como prototipo de los efectos de la globalización en la cotidianidad.

Es en este sentido en el que me parece que la verdadera aportación de *Aquí es Tijuana* es dar fin a la noción de la Tijuanológia que se ha tenido hasta ahora. Es decir, pone fin a la Tijuana de los estereotipos y de las leyendas y posibilita la visualización de Tijuana como un ejemplo de las repercusiones que las fallas estructurales de una visión del mundo, un Estado-nación y una región transnacional tienen en la vida políticamente organizada. No obstante, es innegable que aún quedan dos incógnitas sin respuesta: ¿Por qué Tijuana? y ¿Por qué en Tijuana?

Finalmente, más cerca del enciclopedismo y de la guía turística que de las ciencias sociales, el ámbito de influencia del libro es tan amplio que merece situarse en la salida de los aviones y camiones que llegan a Tijuana con el título de “Tijuana para principiantes” y un letrado que diga:

³ La leyenda negra de Tijuana es como se le conoce al conjunto de imágenes y representaciones que han situado a Tijuana, desde inicios del siglo veinte, como un lugar de perdición y diversión, generalmente debido al tipo de actividad económica que predominaba en la ciudad durante la época de la Prohibición en Estados Unidos de América.

Culturales

Si usted es antropólogo, lea el libro antes de entrar a la ciudad.

Si usted es turista, lea el libro antes de entrar a la ciudad.

Si usted es filósofo, lea el libro antes de entrar a la ciudad.

Y si usted es arquitecto o urbanista, tápese los ojos antes de entrar a la ciudad.



Aquí es Tijuana!

Fiamma Montezemolo, René Peralta y Heriberto Yépez
Black Dog Publishing, Londres, 2006, 192 pp.